EL CORAZON DE JESUS

TEMAS DE MEDITACION

5ª Edición

Preparados en la Pontificia Facultad Teológica de S. Esteban de Salamanca (PP. Dominicos), bajo la dirección del Profesor de Oratoria R. P. Antonio Royo Marín, O. P.

APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 44
41003-SEVILLA

NIHIL OBSTAT
Fr. Candidus Aniz, O. P.
Fr. Emmanuel G. Bueno, O. P.

IMPRIMI POTEST
Fr. Santiago Pirallo, O. P.
Prior Provincial

Con licencia eclesiástica
ISBN: 84-7770-441-4
D.L.: Gr. 80-99
Impreso en: Azahara,SL
Printed in Spain

Al lector

El presente folleto, en forma de esquemas sugerentes, fue preparado por los alumnos teólogos de la Pontificia Facultad Teológica de San Esteban de Salamanca (P. P. Dominicos) bajo mi inmediata y personal dirección como profesor de oratoria sagrada.

Aunque su finalidad inmediata era la de facilitar a los sacerdotes un material utilísimo para la predicación al pueblo fiel, es evidente que pueden ser utilizados también, por sacerdotes y seglares, como excelente materia de *meditación* en su oración silenciosa y personal. La profundidad teológica, la seguridad doctrinal y la suave unción que se trasluce en todos ellos, son la mejor garantía de la eficacia santificadora de sus admirables enseñanzas.

Fr. Antonio Royo Marín, O. P.

1. Fundamentos de la devoción al Corazón de Jesús

INTRODUCCION

1. *"He aquí el corazón que tanto ha amado a los hombres..."*.

a) Cristo mismo se ha dignado mostrarse a nosotros:

1.º en el misterio de su amor olvidado, herido y despreciado.

2.º pero a pesar de todo, inmensamente amable y amoroso hasta el exceso, ofreciéndose como seguro refugio y esperanza última.

3.º que sólo reclama correspondencia y amor.

b) Ha esperado muchos siglos para reclamar este honor y amor debidos a su caridad sin límites.

c) Pero al fin, la devoción a su Sagrado Corazón como símbolo de su amor misericordioso, ha triunfado en la Iglesia.

2. *El culto al Sagrado Corazón no es una devoción más.*

a) Es el mismo Señor "por dentro", en el misterio íntimo de su amor redentor por nosotros lo que se nos ofrece.

b) Pero, ¿qué fundamento hay para ver en el Corazón de Jesús ese hondo misterio? Existe un triple fundamento.

I. FUNDAMENTO HISTORICO

A) Hasta Santa Margarita María de Alacoque

1. En los siete primeros siglos apenas se encuentran alusiones al *corazón* de Jesús, si bien su amor inenarrable es por todos reconocido y adorado.

2. Hacia el siglo XIII, San Buenaventura y algunas almas santas empiezan a dar culto al Sagrado Corazón, vulnerado por el amor antes de serlo por la lanza de Longinos.

3. Desde entonces, paulatinamente pero sin retrocesos, se va desarrollando la devoción hasta acumular casi todos los elementos de culto y los caracteres doctrinales que la constituyen.

B) Desde Santa Margarita María (siglo XVII)

1. El propio Jesús toma la iniciativa, apareciéndose a la santa visitandina y confirmando, mediante revelaciones y promesas, el culto a su Sagrado Corazón.

2. La Compañía de Jesús toma la devoción como cosa propia, en virtud de la comisión del propio Cristo y la propaga activamente por el mundo entero.

3. Los papas la acogen, alientan y propagan a su vez, instituyendo la fiesta.

II. FUNDAMENTO PSICOLOGICO

A) La psicofisiología pone de relieve

1. La nobleza superior del órgano cardíaco, víscera suprema del sistema circulatorio y vital para la existencia del organismo entero.

2. Las especialísimas relaciones que mantiene el corazón con la vida afectiva:

a) Aunque no es, propiamente hablando, su órgano (lo es el sistema nervioso).

b) Pero sí la víscera más sensible a la expresión corporal de las emociones: las emociones fuertes, por lo mismo que suponen una fuerte alteración en el estado orgánico y vital, necesitan especial riego sanguíneo y, por consiguiente, repercuten en el corazón.

3. Y, por consiguiente, con la vida moral:

a) Que tiene como materia (parcial) la moderación de esas emociones.

b) Y se sirve del organismo y de sus sistemas expresivos como de instrumentos para su desarrollo y triunfo.

B) El lenguaje popular

1. Ha hecho del corazón el símbolo obligado y usual:

a) De la vida afectiva en general: decimos de alguno que "tiene un corazón tan grande que no le cabe en el pecho" y de otro que "tiene un corazón de piedra".

b) De las virtudes: decimos que tal santo tuvo un corazón esforzado o generoso. "Sed mansos y humildes de corazón...".

c) Del amor humano: amar a una persona es darle el corazón, poner en ella el corazón, latir por ella.

2. Corazón ha venido a equivaler, por sustantivación de la metáfora, al amor o a la persona toda, como sujeto y principio de la vida afectiva y moral.

III. FUNDAMENTO DOGMATICO

A) El culto se dirige

1. *Siempre a la persona, como objeto último y absoluto:* sólo la persona divina de Jesús es directamente y bajo todos los aspectos adorable.

2. *Pero como objeto inmediato y esencialmente relativo, en Jesús puede ser objeto del culto de latría:*

a) Cualquier parte de su cuerpo adorable, porque estando hipostáticamente unido a la persona del Verbo, subsiste con subsistencia divina.

b) Y ha de ser especialmente adorable aquella parte que, como el corazón, siendo miembro noble de su cuerpo, tanto ha sufrido por nosotros.

3. E igualmente sus virtudes y emociones, especialmente su caridad inmensa.

B) El triple amor de Cristo

1. Su amor *increado:* como Verbo de Dios, es Amor subsistente: *"Deus caritas est"*.

2. Su amor *de caridad,* nobilísimo acto de su voluntad humana, ardiendo en dilección por el Padre, y, a través de El, por los hombres.

3. Su amor *sensible,* prolongación corporal y expresión ternísima de su caridad espiritual.

C) El Corazón de Jesús objeto de culto y devoción entrañables

1. *El corazón de carne de Jesús, en cuanto unido hipostáticamente a la divinidad, es objeto directo de adoración;* pero no es así como lo considera primariamente la devoción al Sagrado Corazón, sino:

2. *En cuanto símbolo de su amor.*

a) Es *más inmediatamente* símbolo de su amor creado, por cuanto este amor espiritual-sensible lo tiene por instrumento expresivo de sus actos y arranques.

b) Pero lo adorado *principalmente* y en última instancia es su Amor increado, la caridad del Verbo hecho carne, por cuanto éste es el amor que le movió a encarnarse, padecer y morir por nosotros y el que impera los actos de los otros dos amores, que son su encarnación viva.

3. *El Corazón de Jesús como símbolo de Cristo entero.*

a) Es el objeto extensivo de la devoción: su corazón es la vía de penetración más directa para llegar a su divinidad.

b) Puesto que el Señor mismo se ha dignado abrirnos esta vía real, corramos por ella, empapémonos de su sangre y vivamos en su intimidad adorable sus misterios redentores.

2. Objeto propio: El Corazón como símbolo de su amor

INTRODUCCION

1. Vamos a meditar en algo muy santo, que no tolera confusionismos. No se trata de una devoción sentimental. Se trata de algo básico y fundamental en el cristianismo.

2. Tema de esta meditación: el objeto propio de la devoción al sagrado Corazón de Jesús. No se trata de una devoción enfermiza, sino de una piedad, viril, recia y sana, llena de contenido teológico.

I. UNA LECCION DE PEDAGOGIA

A) La técnica de los hombres

1. Coged un periódico, que es lo que tendréis más a mano. Echad una ojeada a los anuncios. Imágenes y letreros sugestivos, agradables. El buen comerciante es modelo de amabilidad y de buen gusto.

2. Los sentidos son las ventanas del alma. El hombre se gobierna difícilmente por ideas frías. Cuando elige, resortes invisibles le inclinan a lo verdadero, a lo bello, a lo bueno.

3. Sería temeridad descuidar en el mundo esta ley de nuestra psicología.

B) El arte de Dios

1. En las cosas divinas ocurre algo parecido. Tampoco cabe prescindir, como norma general, de las leyes humanas.

2. Hay que hacer agradable la virtud, amable el sacrificio, asequible la santidad, si queremos que los hombres nos sigan.

3. Fijaos: Dios se *encarnó* para salvarnos; se hizo *alimento* para fortalecer nuestras almas; fundó una Iglesia *visible* para agruparnos. Eso que a tantos extraña –las distintas advocaciones de la Virgen– no tiene otro fin que hacernos más entrañable y más cercana su presencia.

4. La devoción al Sagrado Corazón es un *invento* del mismo Cristo para que más fácilmente le amemos.

II. DE CARNE; SE PUEDE TOCAR

A) Un gran acierto de Cristo

1. Oiríais contar la escena del apóstol incrédulo. Cristo se había aparecido a los discípulos después de su resurrección, faltando Tomás. No hubo manera de convencerle. Hasta que Cristo se apareció otra vez, diciendo: "Alarga acá tu dedo, y mira mis manos, y tiende tu mano y métela en mi costado" (Jn. 20, 27).

2. Con nosotros ha hecho algo similar. Nos ha mostrado su corazón de carne para que podamos creer más fácilmente en su amor.

3. Quizá fuese éste el único medio capaz de atraernos. Habían fracasado las palabras, las reconvenciones, todo.

B) Obras son amores

1. Cristo sabe de sobra que no convencen los discursos. Y puso en juego sus mejores *triunfos,* como si se tratara de la última *partida.*

2. Nos abrió su corazón. No cabe mayor muestra de aprecio.

3. Estaba "traspasado y herido por la lanza". Así no lo contemplaríamos como algo insensible y frío, sino vivo y animado. Un corazón de carne –de verdad– semejante al nuestro. Formando un todo con su alma y con su divina persona.

C) Una devoción que guste a todos

1. Es un error regalar algo desconociendo los gustos del interesado.

2. No es el caso nuestro. Cristo mismo escogió esta forma de honrarle, como un día dictó el padrenuestro para que sus discípulos aprendiesen a hablar con Dios (Mt. 6, 9).

3. Son palabras suyas a Santa Margarita María: "Te pido una fiesta particular para honrar mi corazón".

III. SIMBOLO DEL AMOR

A) El valor de los signos

1. Todos estamos convencidos de una cosa: los sonidos vocales tienen un significado arbitrario, distinto en cada idioma.

2. Una coincidencia: la palabra *corazón* es sinónimo de *amor* en todas las lenguas. Frases repetidas mil veces: te amo de corazón, te llevo en el corazón, te ofrezco mi corazón.

3. Es un símbolo natural. Quizá responda a una vieja creencia, según la cual el corazón sería el órgano del amor, lo mismo que los ojos son instrumento de la visión.

B) El corazón de Cristo, símbolo de su amor

1. Es el objeto de esta devoción. No nos fijamos precisamente en él como parte del cuerpo unido a la Persona del Verbo, ni como órgano corporal, sino como símbolo del amor que Cristo siente hacia los hombres.

2. Un solo objeto con dos aspectos: sensible –un corazón de carne– y espiritual –que representa de un modo vivo su amor–.

3. Claro que, honrándolo, adoramos la Persona Divina a que está unido inseparablemente, como parte del cuerpo.

4. Jesús lo repitió muchas veces en sus apariciones: "He aquí este corazón que tanto ha amado a los hombres, que nada ha perdonado hasta agotarse y consumirse para testimoniarles su amor".

5. Palabras de Roma: "Renueva simbólicamente el recuerdo de aquel divino amor, por el cual el Hijo único de Dios tomó la naturaleza humana".

IV. LLAMADA A LA CORRESPONDENCIA

A) Cristo pide nuestra correspondencia

1. Al aparecerse a Santa Margarita, le pidió algo más que admiración. No quiere esa compasión que sólo inspira frases bonitas.

2. Hizo una llamada angustiosa al amor. ¿Qué pensaríamos de una persona que no correspondiese ni poco ni mucho a nuestras continuas manifestaciones de afecto? ¿Más aún, que respondiese con afrentas?

3. Oid a Jesús: "He aquí este corazón que tanto ha amado a los hombres... Como agradecimiento no recibo de la mayoría más que ingratitudes".

B) El último argumento

1. Hay una escala de valores en el mundo que gradúa nuestras relaciones: respetos humanos, interés, simpatía, afecto.

2. Cuando queremos conseguir algo infaliblemente recurrimos al argumento más fuerte: el amor.

3. Jesús emplea el amor para atraernos. Mostrando su corazón rodeado por una corona de espinas, dijo a la Santa: "Si los hombres me correspondiesen con algo de amor, estimaría en poco cuanto he hecho por ellos".

C) Examen sobre el amor

1. Recordáis la pregunta de Jesús a Pedro: "¿Me amas?" (Jn. 21, 16).

2. La misma súplica a Santa Margarita: "Al menos, dame este gusto de suplir las ingratitudes de los hombres con todo el amor de que seas capaz".

3. San Juan de la Cruz lo sabía: "A la tarde te examinarán en el amor".

CONCLUSION

1. León XIII dijo que la consagración del género humano al Sagrado Corazón es presagio y prenda de la victoria de la Iglesia sobre sus enemigos. Como lo fue la aparición de la cruz al emperador Constantino.

2. Una llamada a la intimidad. Cristo nos ofrece su corazón. Inaugura el reinado del amor, que lo vence todo.

3. Objeto por extensión: La vida íntima de Jesús

INTRODUCCION

1. ¿Habéis contemplado alguna vez una noche estrellada a través de un potente telescopio? ¿Os habéis asomado a un gran abismo, a un alto acantilado? Inmediatamente habréis sentido el vértigo que os atrae hacia sus profundidades.

2. Hoy vamos a asomarnos a un abismo insondable de gracias, de bellezas infinitas, de tesoros incalculables: El Sagrado Corazón de Jesús.

I. EL CORAZON DE JESUS

A) El corazón

1. *El corazón es como el centro motor de nuestra vida,* que impulsando la sangre difunde la vida por todo nuestro organismo.

2. *Es, además, simbólicamente la sede de nuestro amor y de la vida afectiva.*

a) Sería un error científico decir que nuestras pasiones residen propiamente en el corazón.

b) Pero también está científicamente probado que el corazón está en íntima conexión con ellas. Todas nuestras emociones en él repercuten y alteran su ritmo armonioso: el amor, el odio, la alegría, la ira, etc.

3. *Es símbolo también de nuestra vida moral.*

a) Nuestra vida afectiva y la vida moral están tan íntimamente unidas que no las podemos separar. Por eso también tiene su sede en el corazón.

b) De ahí que digamos con tanta frecuencia: ¡qué corazón tan duro, tan bondadoso, tan perverso, tan santo...!

B) El corazón de Jesús

1. Podemos, pues, considerar su corazón físicamente: el corazón de carne que animaba la vida del Señor, que fue traspasado por una lanza en la cruz.

2. Como símbolo de su amor y de toda su vida afectiva, exultante de gozo por la oveja hallada, aplastado de tristeza en Getsemaní.

3. Como símbolo de su vida moral. Tesoro de dones y virtudes divinas, vaso saturado de dolores, arca de ternuras y sentimientos divinos.

C) La devoción al Sagrado Corazón

1. *Materialmente* se refiere a su corazón humano, de carne.

2. *Formalmente* tributamos devoción a su amor –sobre todo como no correspondido– de una manera primaria; secundariamente a toda la vida íntima de Jesús, simbolizada en su corazón.

3. Vamos a meditar en este último aspecto –la vida íntima de Jesús–, que constituye el objeto por extensión de la devoción a su divino corazón.

II. VIDA INTIMA DEL CORAZON DE JESUS

A) "Sustancialmente unido al Verbo de Dios"

El corazón de Jesús constituye un solo objeto con su alma y su divina persona, a la cual está unida hipostáticamente. Esta es la raíz de todas sus excelencias.

1. El corazón de Jesús es el corazón de Dios, compendio de todas las perfecciones humanas y divinas. ¿Quién puede imaginar las grandezas sublimes que el Verbo comunicaba al corazón humano de Jesús?

2. ¿Cuáles serían los sentimientos que el alma perfectísima de Jesús comunicaba a su corazón?

3. Examinad los frutos de esta unión: amor infinito al Padre y a los hombres, abismos de gracias y virtudes, la eucaristía, la Iglesia...

B) "Abismo de todas las virtudes"

1. *Amor.* Es la principal y fuente de todas las demás virtudes. Lo meditaremos aparte.

2. *Celo.* ¡Cómo sentía Jesús en su corazón cuanto afectaba al honor del Padre!

a) El Jesús manso y paciente arroja a latigazos a los que comerciaban en el templo, porque le consumía el celo de Dios (Mt. 21, 12-13).

b) Se indigna con San Pedro, que le quiere apartar de la pasión: "Retírate de mí, Satanás; tú me sirves de escándalo porque no sientes las cosas de Dios, sino las de los hombres" (Mt. 16, 23).

3. *Obediencia.* Toda su vida fue ejemplo de sumisión:

a) "Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió" (Jn. 4, 34).

b) Obedecía a José y María "y les estaba sujeto" (Lc. 2, 51).

c) "Hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (Fil. 2, 8).

4. *Humildad.* ¡Qué difícil y maravillosa armonía entre estos dos abismos: humildad y divinidad!

a) Dice San Pablo que se anonadó hasta tomar como forma de esclavo (Fil. 2, 7).

b) "Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón" (Mt. 11, 29).

5. *Compasión.* ¡Qué entrañas de misericordia las de Jesús!

a) "Vio una gran muchedumbre, y se compadeció de ellos, porque eran como ovejas sin pastor" (Mc. 6, 34).

b) Se conmovió profundamente ante la pobre viuda que iba a enterrar a su único hijo (Lc. 7, 11); lloró ante el sepulcro del amigo fallecido (Jn. 11, 33). Movido de compasión hace un milagro y les devuelve la vida.

6. *Ira.* Ante las injusticias e hipocresías de los fariseos, su corazón ardía de santa ira.

a) "Circumspiciens cum ira", miró con ira a los que ante los milagros endurecían su corazón. ¡Qué terrible la mirada airada de Jesús! (Mt. 3, 5).

b) "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas...! Serpientes, raza de víboras, ¿cómo escaparéis al juicio de la gehenna?" (Mt. 23, 13-33).

C) "Destrozado por nuestras maldades"

1. ¡Cuántos sufrimientos padeció el corazón de Jesús para borrar nuestros pecados! ¡Cómo hemos de amarle y reverenciarle por su bondad!

2. Desde el primer instante de su venida al mundo tuvo siempre presente el terrible drama del Calvario.

3. Asusta asomarse a su pasión:

a) "Angustias de muerte, que le hacían sudar gruesas gotas de sangre, que corrían hasta la tierra" (Lc. 22, 44).

b) Blasfemias, azotes, vejaciones, hasta morir clavado en una cruz entre tormentos, del cuerpo y del alma, inauditos.

c) Por si fuera poco, quiso que después de muerto su corazón fuera traspasado con una lanza.

D) "De majestad infinita"

1. El corazón de Jesús posee todos los dones y tesoros de la gracia, pues "plugo al Padre que en El habitase toda la plenitud" (Col. 1, 19).

2. Además en Cristo "se hallan escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia" (Col. 2, 3). Nada escapa a su mirada divina.

3. Su poder es absoluto y su majestad infinita. Al nombre de Jesús dobla "la rodilla cuanto hay en los cielos, en la tierra y en los abismos" (Fil. 2, 10).

E) "Fuente de vida y de santidad"

1. Todas esas gracias y tesoros de virtudes las pone Cristo a nuestra disposición. Todos sus méritos son nuestros, con tal que por la fe nos acerquemos a ellos.

2. Aprendamos de los santos, que bebieron de ese torrente de delicias que brota del corazón abierto de Jesús.

4. Rasgos complementarios

INTRODUCCION

Los rasgos complementarios de la devoción al Corazón de Jesús están simbolizados en las tres insignias con que se apareció a Santa Margarita de Alacoque: cruz, corona de espinas y herida de la lanza. El fuego es símbolo del amor, que estudiamos aparte.

I. LAS INSIGNIAS

A) Cruz

1. *Cristo aún continúa en la cruz.*

a) No fue sólo en el Calvario. Hoy se vuelve a crucificar a Cristo.

b) No hay estabilidad religiosa. Muchos hombres no viven la fe porque carecen de una convicción vigorosa, sincera, de Dios.

c) Otros le atacan con saña y odio encarnizado; son los desertores que han conocido algo de su poder y le temen.

d) Otros se muestran avergonzados de seguir sus pisadas porque ven que la mayoría no piensa en cosas de religión. ¡Falso respeto humano!

2. *La traición a la orden del día.*

a) El Corazón de Cristo está deseando incendiar los corazones. Pero muchos le vuelven la espalda. Las cosas del

mundo, más tangibles y prometedoras en apariencia, les llenan más.

b) Grados de la apostasía: abandono de las prácticas religiosas, pecado mortal, pérdida de la fe, ataques a la religión...

c) Muchos de éstos acompañan a Cristo una temporada, como Judas. Son objeto de la predilección del Señor y terminan por traicionarle.

3. *Un corazón dolorido.*

a) Cristo no puede menos de resentirse ante estas ingratitudes. Ve que su pasión y muerte en la cruz a estas almas les resulta inútil.

b) Se repite la mirada triste que dirigió a Pedro cuando le negó tres veces.

B) Corona de espinas

1. *Un hecho evidente.*

a) La tibieza de las almas. Gran parte de los cristianos viven muy superficialmente la vida de la gracia.

b) No sienten los latidos del Corazón de Cristo, ni en la oración, ni en la recepción de los sacramentos, ni en su vida de contacto con los demás.

c) Olvidan fácilmente a Dios y sus obligaciones para con El. No se esfuerzan en corregirse de sus defectos ni en superar su vida insustancial y frívola.

2. *Una triste consecuencia.*

a) Cristo aparece a Santa Margarita de Alacoque ceñido su sacratísimo Corazón con una corona de espinas.

b) Significa que muchas almas son una espina para el Corazón de Jesús por la mala correspondencia a su amor infinito.

c) Arriesgan su propia salvación. Esta se obtiene por el esfuerzo. El reino de los cielos exige violencia.

3. *Un estado absurdo.*

a) "Yo sé por tus obras que no eres ni frío ni caliente. Ojalá fueras frío o caliente, mas porque eres tibio y no eres caliente ni frío estoy para vomitarte de mi boca" (Apoc. 3, 15-16).

b) Los tibios son como la higuera seca, que nunca da fruto. Cristo la cortará. No quiere vidas estériles que ocupan terreno en valde.

c) Aunque no crucifican de nuevo al Señor, dejan de hacer mucho bien y el que hacen produce poco fruto. Cristo no quiere sólo obras, sino el fervor, la ardiente disposición del que las hace.

C) Herida de la lanza

1. *Oposición abierta.*

a) Hay gente satánica. Son apóstatas, y pretenden que los demás corran la misma suerte. Por eso atacan de mil maneras. Pero ante la impotencia surge el desprecio, la blasfemia.

b) Cristo, su cruz, es el signo de contradicción. Pesa mucho en su mala vida humana, sobre todo para el que antes le conoció. Tanto le obsesiona que se defiende con insultos, desprecios, para deshacerse de El.

c) Por desgracia, la conducta del mal ladrón tiene muchos imitadores.

2. *La reacción del Corazón sangrante.*

a) Es la de un ser divino que ama en verdad y recibe en recompensa los improperios de los que quiere para sí.

b) El desprecio hiere su majestad divina, su dignidad de Rey y Señor de todo. Pero sobre todo sufre porque se lesiona con ello el bien de las mismas almas.

c) Nos ha creado para el bien, para gozar, y sufre ante el desprecio que el mundo hace a este regalo. La pasión se renueva por ello, a cada momento. "El oprobio me destroza el corazón y desfallezco" (Sal. 69, 21).

II. LA CONTRAPARTIDA

A) Su compasión misericordiosa

1. *Siempre busca a los pecadores.*

a) Es el tema de su predicación, la misericordia de Dios con los pecadores. Parábolas del Buen Pastor que pierde una oveja, la del hijo pródigo. No necesitan los sanos de médico, sino los enfermos.

b) Ofrece su vida por ellos. Busca siempre inspirarles confianza para que se arrepientan. Si les amenaza con la condenación, es porque quiere que la eviten.

2. *Son sus predilectos.*

a) Porque son los más necesitados. Su testamento, la salvación del buen ladrón.

b) Odia al pecado pero ama al pecador. Manda amar al enemigo y perdona a la adúltera.

B) La generosidad de su amor

1. *El corazón, sede del amor.*

a) El hombre ha sido hecho para amar. El corazón es el centro de todas las pasiones buenas y malas.

b) También Cristo ama y con más ardor que los demás hombres, porque su corazón es más bello, más santo y delicado.

c) Con un Corazón tan humano como el nuestro, pero además, divino, por eso su amor es más racional y extensivo.

2. *La juventud, objeto de su especial amor.*

a) En ella está la plenitud de la vida. Sus cuerpos pletóricos de vida y energía, pero sobre todo sus almas sienten impulsos a lo heroico y difícil. Se entregan sin reparos ni limitaciones a cualquier empresa grande.

b) El Corazón de Cristo ama estas cualidades. Espera mucho de los jóvenes: la conquista del mundo.

C) Su predilección por los despreciados

1. *Son la mayor parte de los hombres:* los pobres y desheredados de la vida.

a) Cristo los ve y se apiada de ellos. "Me dan compasión estas gentes".

b) Son los despreciados del mundo. En la sociedad pagana de ayer y de hoy el ser pobre es un baldón y una ignominia.

2. *Cristo los amó.*

a) Asemejándose a ellos. Fue enviado a predicar a los pobres. Y fue siempre pobre.

b) Con su palabra. Parábola del pobre Lázaro. "Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el reino de los cielos".

5. Primer acto propio: El amor

INTRODUCCION

1. El amor que debemos a Dios hemos de sintetizarlo en el amor al Sagrado Corazón de Jesús.

2. "Mirad el Corazón que tanto ha amado a los hombres". Jesucristo lo quiere, Jesucristo lo pide. "Este es el fin principal de esta devoción: convertir las almas a su amor" (Santa Margarita María).

I. ¿SERA POSIBLE QUE DIOS MENDIGUE NUESTRO AMOR?

A) Jesús así lo ha manifestado

1. En sus apariciones a Santa Margarita María pedía a la Santa que procurase el establecimiento de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús para que los hombres le rindieran culto de amor.

2. Los sumos pontífices al extender la fiesta a toda la Iglesia, especialmente Su Santidad Pío XI en su encíclica *"Miserentissimus Redemptor"*, han aludido a estas intenciones del Corazón de Jesús. Lo mismo Juan Pablo II en *"Dives in misericordia"*.

B) Jesús vino a la tierra para buscarlo

1. En cuanto Dios no necesita de nosotros: es infinitamente feliz en la gloria de la Trinidad.

2. Busca nuestro amor porque busca nuestra salvación: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente" (Mt. 22, 37). Cumpliendo el precepto del amor llegaremos a la vida eterna.

II. ¿POR QUE HEMOS DE AMAR AL CORAZON DE JESUS?

A) Porque lo merece

1. Es el Corazón del Verbo encarnado, al cual, como Dios, se debe todo amor y adoración.

2. Es el Corazón del Redentor que se ofreció al Padre por la salvación del mundo.

B) Porque nos amó primero

1. Jesús nos ha amado como Dios. Desde la eternidad, en la unidad del Padre y del Espíritu Santo, el Verbo Divino nos ama con un amor infinito.

2. Jesús nos ha amado también como Hombre. Su Corazón ha sentido por nosotros la ternura y la afección humana, la amistad en el sentido más elevado que se pueda dar: "Nadie tiene amor mayor que éste de dar uno la vida por sus amigos" (Jn. 15, 13). Y Jesús dio su vida por nosotros.

3. Jesús no ha amado solamente a la Humanidad en general, sino también a cada uno de nosotros en particular. Cada acto de su vida, cada sacrificio y privación de su vida oculta, cada palabra de su predicación, y cada dolor de su Pasión los ofreció todos por mi alma, en el exceso de su amor. Me amó como si yo sólo existiese en el mundo. Y si únicamente mi alma hubiera necesitado Redención, se habría entregado por ella con la misma generosidad.

C) Porque nos ama actualmente con el mismo amor

1. No ha decrecido la hoguera de amor de su Sagrado Corazón: Y se quedó por nuestro amor en la hostia consagrada: "Yo estaré con vosotros siempre hasta la consumación del mundo" (Mt. 28, 20).

2. Continúa y continuará hasta el fin de los tiempos aplicándonos por amor los frutos de su pasión y de su cruz.

D) Porque nos ha dado toda clase de bienes

1. Su doctrina: nos ha manifestado y revelado los misterios más altos escondidos desde todos los siglos, en el seno de la Divinidad.

2. Sus ejemplos: la vida más santa que hombre alguno ha vivido sobre la tierra: "¿Quién de vosotros me argüirá de pecado?" (Jn. 8, 46). Reto que Jesús lanzó a los judíos, fundado en el testimonio de su vida santísima.

3. Su vida: "Me amó y se entregó por mí" (Gal. 2, 20). Su pasión y su muerte de cruz fueron el punto culminante de su amor por nosotros. Aquí nos lo dio todo, dándose a Sí mismo por nuestro amor.

4. Sus sacramentos: del costado abierto de Jesús brotaron los siete ríos de agua viva que aliviarían la sed de sus redimidos en esta vida.

5. Su Madre santísima. Después del don de Sí mismo, el regalo más precioso de su amor fue su misma Madre, constituyéndola también Madre nuestra.

6. Su cuerpo y su sangre eucarísticos. Como una prolongación perenne de su entrega en el Calvario, el Corazón de Jesús llevó al extremo su locura de amor y se nos dio no sólo como Salvador, sino también como Pan y alimento de nuestras almas.

III. PRACTICA DEL AMOR AL CORAZON DE JESUS

A) Animarnos al amor del Corazón de Jesús

1. *Mediante la consideración frecuente de su amor hacia nosotros: "Quis non amantem redamet?"* . Para ayudarnos a esto poseemos dos libros:

a) El santo Evangelio. En él tenemos:

1.º La vida de Jesús y su entrega al Sacrificio de la cruz por nosotros. El poema del amor que jamás imaginó ningún poeta. La historia del amor más grande, del amor que ha asombrado a los cielos y a la tierra.

2.º Las palabras de Jesús. "Jamás hombre alguno habló como éste" (Jn. 7, 46).

b) El Corazón de Jesús. Es el libro del amor en el que los santos han aprendido, mejor que en los otros libros, el camino de la Verdad y de la salvación.

2. *Mediante la oración.* Por este "trato de amistad a solas con quien sabemos nos ama" (Santa Teresa, *Vida,* c. 8, n. 5), crecerá día tras día nuestro amor por El.

B) Mostrar nuestro amor al Corazón de Jesús

1. *Con sentimientos: práctica del amor afectivo.* Los afectos principales son:

a) La complacencia. Contemplando sus perfecciones y gozándonos de su gloria.

b) La benevolencia. Mostraremos nuestro amor a Jesús tomando como nuestros sus intereses y deseos, deseando que se realicen y mostrándonos dispuestos a cooperar en la medida de nuestras fuerzas y recursos.

c) El deseo de unión. Ansiando vivir sólo para Jesús y aprovechando todos los medios que nos permitan unirnos más a El.

2. *Con obras: práctica del amor efectivo.*

a) Prácticas *generales.*

1.º Evitar cuanto desagrada al Corazón de Jesús: el pecado. Y no resistir a las gracias con las cuales nos llama a una vida mejor y más santa.

2.º Hacer cuanto agrada al Corazón de Jesús. Guardar sus preceptos, seguir sus inspiraciones y consejos, obrar con la intención de glorificarle.

b) Prácticas *particulares.*

1.º La comunión de los nuevos primeros viernes. Práctica excelente, recomendada por la Iglesia y a la que responden las promesas hechas por el mismo Jesucristo en sus apariciones a Santa Margarita María.

2.º Consagración al Corazón de Jesús.

a') Consagración personal. Es el acto plenamente consciente por el que, con el don total de nosotros mismos, damos al Corazón de Jesús absoluta posesión de nuestro ser y nuestra vida, para que disponga libremente de nosotros; y nos comprometemos, por nuestra parte, a vivir conforme a su voluntad y a buscar su gloria y sus intereses.

b') Consagración de las familias, las naciones y el género humano. Son las tres formas de reconocer el reinado social del Corazón de Jesús. La primera han de hacerla los padres de familia en sus hogares; la segunda, los jefes de Estado; la tercera ha sido ya hecha por los sumos pontífices.

6. Segundo acto propio: La reparación

INTRODUCCION

1. Actualmente una gran parte de la piedad católica se encamina hacia la doctrina y práctica de la reparación.

2. Jesucristo en sus apariciones ha fomentado esta práctica como agradable a su corazón.

3. Algunos, sin embargo, creen que se trata de algo reservado a las almas superiores; o de una exaltación enfermiza de almas ignorantes.

4. Vamos a ver cómo no es un lujo, sino una obligación; no es cuestión de sentimentalismos, sino de dogma.

I. QUE ES REPARAR

A) En el orden natural

1. Hablando en general: es contrarrestar una pérdida por una ganancia.

2. En el aspecto material: es restituir su perfección a un objeto deteriorado.

3. En el aspecto moral: es devolver a una persona los bienes o el honor arrebatados.

B) En el orden sobrenatural

1. *Es devolver la gloria a Dios conculcada por el pecado.*

a) Dios llama al hombre a la vida sobrenatural. Le hace hijo suyo.

b) El hombre se rebela contra este plan. Desprecia la ley.

c) Se hace enemigo de Dios. Al despreciar la ley desprecia la excelencia y dignidad de Dios.

2. *Cristo es el primer Reparador.*

a) A ofensa infinita, reparación infinita.

b) Toda la vida de Cristo orientada a reparar el pecado: nace pobre, muere en cruz.

c) Cristo reconquistó para nosotros la gracia santificante. Somos de nuevo "hijos de Dios".

3. *Un dogma: el del cuerpo místico de Cristo.*

a) ¿Por qué, si Cristo murió, este panorama del mundo actual? ¿Fracasó?

b) Fracasamos nosotros. Dios quiso salvar al mundo con nuestra cooperación. Falta algo a la pasión de Cristo (Col. 1, 25), que deben ponerlo los miembros.

c) Somos parte de Cristo por la fe. El acumula los méritos. Nuestra misión es hacerlos llegar a las almas por nuestra oración, celo y sacrificio.

II. POR QUE DEBEMOS REPARAR

A) Es un deber de justicia

1. *Con nuestros pecados rompimos de nuevo el equilibrio restablecido por Cristo.*

a) Repetimos la escena del Paraíso.

b) Pusimos en uno de los platillos de la balanza el peso de un placer.

c) Hemos tenido la osadía de ofender a Dios.

2. *Se impone la restauración del equilibrio por el peso de un dolor en el otro platillo de la balanza.*

a) Cristo hizo lo principal por su muerte, cuyo precio infinito se nos aplica por los sacramentos.

b) Pero la absolución sacramental no nos quita siempre del todo el reato de pena debida por el pecado (III, 66, 4-5).

c) Es preciso pagar en esta o en la otra vida hasta el último maravedí.

B) Es exigencia de amor

1. *Porque "amor con amor se paga".*

a) Cristo nos amó hasta el fin. Se entregó por nosotros. ¿Cómo corresponderemos?

2. *Seremos más santos (amigos de Dios) cuanto más intensos, actuales y universales sean nuestros actos de amor.*

a) Más intensos: El termómetro no sube si no aumenta el grado de calor.

b) Más actuales: Contemplando las perfecciones del Amado se intensifica el amor.

c) Más universales: extendiéndose a todas nuestras actividades. "El árbol húmedo invadido por el fuego: primero humo, luego crepita; después llama; finalmente brasa" (S. Juan de la Cruz). "Lo he dicho todo; lo único que vale es el amor" (Santa Teresita).

III. COMO DEBEMOS REPARAR

A) Con el deseo

1. Señor, aunque todos te abandonen, yo no quiero hacerlo. Pero ayuda tú mi flaqueza.
2. Quiero conocerte y darte a conocer; amarte y hacer que todos te amen.
3. Rogaré por todos como Moisés, como los profetas, hasta alcanzar misericordia del cielo.

B) Con las obras

1. No se requieren grandes cosas externas, sino más bien una profunda renovación interior, una rectificación constante de intención.
2. Celebrar con espíritu reparador la fiesta del Sagrado Corazón.
3. La comunión de los primeros viernes.
4. La hora santa de los jueves.
5. Oír muchas misas por los que no la oyen, etc.

C) Como Cristo

1. Ante la rebelión del pecado, obediencia y sometimiento total a la voluntad de Dios.
2. Ante el orgullo: humildad, obscuridad, desprecio.
3. Ante el afán de placeres sensibles: mortificación constante de todos los miembros del cuerpo.
4. Ante los excesos: privarse incluso de cosas lícitas, huir las comodidades.

CONCLUSION

1. El mundo pagano aumenta sin cesar.
2. Los bautizados se van paganizando.
3. Las almas buenas se cansan de practicar el bien.
4. Señor, ¿has fracasado?
5. No, aquí estamos nosotros dispuestos a ser tus verdaderos amigos.
6. "Al menos tú, dame el gusto de suplir en cuanto te sea posible las ingratitudes de los hombres", decía el Señor a Santa Margarita María.

7. El culto al Corazón de Jesús

INTRODUCCION

1. El culto es un acto de la virtud de la religión por el que honramos a Dios, a la Virgen, a los ángeles y a los santos.

2. El culto al Corazón de Jesús es el acto por el cual honramos ese divino corazón lleno de amor por nosotros. Tiene dos aspectos: privado y público.

I. CULTO PRIVADO

El culto al Corazón de Jesús es ante todo personal, ya que ha venido a "reinar sobre los corazones", y el corazón es algo propio de cada uno.

A) De adoración

1. *En la santa misa.*

a) Dando gracias a Dios –el sacrificio se ofrece a Dios– por habernos dado a Jesús, que nos ha abierto los brazos de su paternidad.

b) Pidiendo que ese corazón escondido en el sagrario difunda su amor en nuestras almas y en todo el mundo.

c) Ofreciéndola en reparación de las injurias que sufre en el sagrario, altar del sacrificio de su amor.

2. *En la comunión.*

a) Para recibir el torrente de gracias que nuestra alma necesita: "su carne y su sangre son verdadera comida y verdadera bebida".

b) Para darle la alegría de nuestra intimidad, que El busca ardientemente.

3. *En las visitas a su tabernáculo.*

a) Es "el prisionero del Sagrario". ¿Podría Jesús desear con más ardor la presencia del amigo por quien murió y porque quien se encerró en prisión perpetua?

b) Es un deber no sólo de gratitud, sino de honor: si ha muerto precisamente *por ti* y se ha encerrado *contigo* en este mundo, ¿no le debes nada?

c) Pero nos espera sobre todo para ser nuestra fortaleza y ayuda.

B) De consagración

1. La consagración es un verdadero compromiso contraído voluntariamente. No es un voto que obligue bajo pecado, pero *es una promesa formal hecha a Jesús.*

2. *Es el don de nosotros mismos,* que nos convierte en un bien, en una propiedad del Sagrado Corazón de la que recibe gloria, amor y alabanza.

3. *Es un don total:*

a) En sí mismo: todo lo que somos y tenemos: potencias, afectos, acciones, toda nuestra vida.

b) En sus consecuencias: quedamos totalmente bajo el influjo del divino Corazón para que haga de nosotros lo que quiera.

4. Esta entrega, por expresa voluntad suya, *es la clave*

para consumar nuestra santificación, ya que nunca se deja ganar en generosidad.

C) De imitación

1. *Es su voluntad que le imitemos: el amor lleva a la identificación* con la persona amada:

a) "Yo os he dado el ejemplo" (Jn. 13, 15).

b) "A los que antes conoció, a esos los predestinó a ser conformes con la imagen de su Hijo" (Rom. 8, 29).

c) "Tened los mismos sentimientos que tuvo Cristo" (Fil. 2, 5).

2. *Debemos imitar sus sentimientos:* es la *"conversio mentis in Deum""* doblegar nuestra psicología hasta amar lo que El ama: la gracia, los pobres, la virtud... y detestar lo que El detesta: pecados, tibieza para con Dios...

3. Y *sus virtudes:* el amor al Padre, la conformidad con su voluntad, el espíritu de oración, la dulzura con los hombres, la humildad de su encarnación.

II. CULTO PUBLICO

A) De la familia

En el orden familiar el acto supremo de culto es la consagración, el reconocimiento del Sagrado Corazón como Rey del hogar.

1. *Naturaleza y fundamentos de la consagración.*

a) Es un reconocimiento de los derechos del Sagrado